

IN MEMORIAM

## D. Antonio Faura Mayor

Víctima de rápida enfermedad, entregó su alma a Dios, el pasado domingo, 7 de los corrientes, a los 58 años de edad, don Antonio Faura Mayor.

Del amplísimo círculo de amistades y afectos que rodeaban al extinto dan buena cuenta las honras fúnebres que se le tributaron en nuestro primer templo, con la nave central totalmente llena, presidiendo la celebración de la misa funeral el señor Obispo, quien, en la homilía, pronunció unas sentidas palabras de exaltación al hombre bueno, al varón justo que había sido don Antonio Faura.

Profesionalmente, deja profunda huella en sus actividades forenses, cuya tradición familiar confirma y arraiga en sus descendientes; en la carrera judicial, con absoluta entrega y pleno sentido de la equidad y caridad; en la docencia, tanto artística — pues fue de los pioneros de lo que ahora se tradujo en Escuela-Taller de Arte —, como de su disciplina jurídica, al haberse incorporado con ilusionada dedicación a las clases de Derecho en la UNED.

De su vida espiritual, de sus afanes cristianizadores, nos habla a continuación don Ovidio Tobías, quien tanto colaboró con el malogrado don Antonio en estas actividades de la espiritualidad.

Esta casa, donde era tan querido y apreciado en todas sus valiosas facetas, comparte el hondo sentimiento de todos sus estimados familiares, entre los que se cuenta el que fue director de este semanario, nuestro buen amigo don Vicente Sanmartín Peralta, a los que expresa su más sentida condolencia, ofreciéndoles, al par que los solicita de todos sus lectores, los piadosos sufragios de unas oraciones por el alma del llorado don Antonio Faura.

### Carta abierta a Antonio Faura (e. p. d.)

Querido Antonio:

Tengo necesidad de escribirte esta carta. Ahora precisamente, cuando ya no estás entre nosotros. Muchas veces, mientras vivías en este mundo, he pensado lo mismo que voy a decirte. Mis palabras ya no pueden halagarte ni servirte de premio. La meta y el premio los has conseguido junto a Cristo, en el cielo, como tú esperabas.

Al filo de la medianoche del pasado domingo, cuando celebré, junto a tu cadáver, la primera misa de acción de gracias al Padre por tu vida, encomendándote a la misericordia redentora del Cuerpo y la Sangre de Cristo, presente sobre el altar, yo pensaba en el último Cursillo de Cristiandad, el que, hacía justamente quince días, en aquella misma hora, estuvimos clausurando en Mig-Camí. Con tu salud quebrantada quisiste ser consecuente con tu decisión de no negarle nada a Cristo. Y otra vez, una vez más, después de incontables veces, aceptastes ser el responsable de ese último Cursillo celebrado en nuestra diócesis.

Pues bien. Quiero decirte esto: Muchas veces he sentido vergüenza ante la generosa entrega apostólica de tu vida. Muchas veces he sentido admiración ante los tremendos sacrificios con que has servido a Cristo, a través del Movimiento de Cursillos de Cristiandad. Muchas veces me he sentido humillado ante la fe y el brío con que, de rodillas ante el Sagrario, le gritabas a Cristo para que les concediera a

los hombres la gracia de conocerle. Muchas veces me ha sobrecogido la fogosidad con que volcabas la energía de tu carácter para hacer entender a los demás el amor con que ha de amarse a Cristo. Muchas veces me he sentido desarmado ante tus exigencias para con los demás, al contemplarte tan exigente para contigo mismo.

Querido Antonio: Estoy convencido de que tu vida, desde hace muchos años, ha escondido un secreto: que has amado más a Dios que a los hombres. Y que por eso mismo has sido capaz de amar tanto a los hom-

Un  
Verset  
cada  
Setmana

Per  
QUICO MENTO

Antoni Faura, adéu

De la llista dels amics,  
llista llarga que no em pesa,  
erets tu dels més antics,  
pos, des de nostra infantesa,  
portant-mos com a bons xics,

vam apretâ la llacada  
de la més forta amistat.  
Tu, que t'has adelantat  
cap al Cel en la volada...  
guarda'm lloc al teu costat.

bres, por encima de los desengaños, las incomprendiones y las ingratitudes. Y que por eso mismo, entre todos los servicios que podías prestar al prójimo, preferías hacerle el gran servicio de darle a conocer a Cristo.

Ahora, desde el cielo, no dudo que importunarás machaconamente a Dios, como lo hacías aquí en la tierra ante el Sagrario, para que tu antorcha la recojan otros, y por nuestra parte pedimos a Dios que lo hagan con tu misma ejemplaridad, tu misma constancia y tu mismo espíritu de sacrificio. Gracias, Antonio. En nombre de toda la cristiandad de Tortosa.

Algo así quiso significar nuestro Obispo al aceptar celebrar personalmente el funeral de tu entierro. Lo esperamos también los sacerdotes que, en nombre de otros muchos, quisimos concelebrar con nuestro Obispo en ese mismo funeral por un apóstol seglar admirable, como fuiste tú.

O. T., Pbro.

Su suscripción será un estímulo para continuar nuestra obra.

### Nombramientos eclesiásticos

Coptamos de nuestro colega provincial «Diario Español», la siguiente información, que consideramos de interés para nuestros lectores:

«Por el obispo de la diócesis, monseñor Ricardo Carles y Gordó, han sido autorizados los siguientes nombramientos eclesiásticos:

»Cura ecónomo de la parroquia de San Blas, de Tortosa, al reverendo don Santiago Vilanova Verdía.

»Coadjutor de la parroquia del Santo Cristo de la Catedral Basílica, al reverendo don Isafas Riba Cucala.

»Y oficial de la secretaría general del Obispado, al reverendo don Marcos Gascón Alegre.

»Estos han sido los primeros nombramientos que se han hecho públicos en nuestro Obispado, dado que, según rumores, próximamente aparecerán otros, para completar la nueva estructura de la diócesis, a pesar de que, según se dice, no serán mayoritarios.»



Rogad a Dios en caridad por el alma de

## D. Antonio Faura Mayor

Falleció el día 7 de los corrientes, a la edad de 58 años,  
habiendo recibido los Santos Sacramentos  
y la Bendición Apostólica.

E. P. D.

Sus afligidos: esposa, María Cinta Sanmartín Peralta; hijos, Antonio, José Luis, Valentin y Javier; hijas políticas, María Mercedes, Mary Carmen y Luisa; nietos, madre política, hermanos políticos, sobrinos, primos y demás familia, al participar tan irreparable pérdida les suplican una oración para el eterno descanso de su alma, por lo que les quedarán sumamente agradecidos.

Tortosa, Julio de 1974.